LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH» — NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Año XVI — Casablanca, 1.ª Quincena de Marzo de 1908 — **Núm. 540**

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSÓFICO

Casablanca, (Prov. de Valparaíse)
CHILE

DIRECTOR:
VALENTIN CANGAS.

Suscricion anual $ 2.00
Número suelto 0.10

Lo que es la Teosofía

MANUAL PARA LOS QUE QUIERAN CONOCER LA RELIJION DE LA SABIDURIA

BOSQUEJO DE ENSEÑANZAS TEOSOFICAS RELATIVAS AL HOMBRE I AL UNIVERSO, AL OCULTISMO, ETC.

(Continuación)

Pero se preguntará por algunos: ¿I qué tiene que ver todo esto con uno como yo que no está preparado, por lo menos al presente, para emprender la tarea de la propia disciplina en la estensión indicada? ¿No tiene el estudio del ocultismo beneficio alguno que ofrecer al mundo en jeneral? A esto, la contestación es: El estudio del ocultismo tiene frutos para todos en relación con su poder de sacrificar los intereses personales en beneficio de los intereses de los demás, o siquiera en beneficio de los intereses de nuestra propia naturaleza superior. Si esto no fuese así, hubiera sido inútil el haberlo tan siquiera mencionado; pero como puede haber algunos para quienes hasta el nombre de «Ocultismo» los distraiga de los deberes que más les conciernen, es bueno que las condiciones de su estudio sean del todo conocidas. Sin embargo, es un hecho también que el estudio del ocultismo proporciona una variedad infinita de medios para el propio mejoramiento, la propia disciplina i desarrollo espiritual en la medida que se le acomode desde una infinidad de posiciones mentales i morales, así como meramente psíquicas. Por esto se comprenderá que es una idea falsa la de que el Sendero está cerrado a todos aquellos que no son capaces de llenar de *una vez* todas las condiciones que se imponen a los que están calificados para los grados superiores del estudio oculto. Como el progreso, aun para los más avanzados, depende del cumplimiento de las condiciones que pertenecen al estado ya alcanzado, i como, por tanto, no puede realizarse inmediatamente un progreso de ilimitada estensión, no podemos esperar que uno satisfaga espontánea i perfectamente todas las condiciones. La propia disciplina i el progreso marchan juntos a lo largo de todo Sendero, i la corriente del conocimiento oculto fluye libremunte en la medida del canal que se le abre. De aquí que mientras los «Hermanos» no desconfían avanzar a las distancias mayores que al individuo son posibles, no pierden por eso de vista la más amplia base de menores posibilidades que para el mundo en jeneral se orijinan de aspiraciones más humildes. Entre los más elevados i los más modestos perfeccionamientos que se adquieren en el ocultismo, existe una escala indefinida de posibilidades, tan infinita, por cierto, como las gradaciones porque pasa la oscuridad de media noche, hasta llegar a la claridad del medio día; no existiendo entre la primera aspiración elevada i la adquisición del perfeccionamiento superior, posible a los seres humanos, punto alguno en que se pueda tirar una línea i decir: «De este lado está todo lo bueno, lo digno i lo deseable; en aquel lado, todo lo pequeño e impotente.» En *todo* esfuerzo hacia lo alto, el carácter de la consecuencia es el mismo; solamente hai una diferencia de grado, debida a desigualdad del esfuerzo. De aquí que, como he dicho ya, «desear el bien, es el jermen de una omnipotencia futura».

El primer resultado que se busca, por tanto, en el mundo en jeneral, por el conocimiento de las últimas posibilidades de progreso de que son tipo los adeptos de cualquier Raza de seres humanos, es estimular el deseo de tales perfeccionamientos; luego una tendencia en esta dirección por el despertar de las facultades latentes, i después, un esfuerzo nacido de sí mismo i determinado. Como los resultados son en todos los casos proporcionados al esfuerzo, no solamente por lo que a esta vida respecta, sino también por lo que se refiere a la existencia *post-mortem*, se sigue de esto que las posibilidades menores, a que se ha hecho referencia, deben comprender como resultados la completa aptitud para satisfacer la naturaleza individual que sólo ha podido producir un esfuerzo menor. Por esto no debe suponerse que las enseñanzas ocultas, en la proporción en que hasta ahora han sido dadas a la presente jeneración, se dirijan necesariamente a producir grandes resultados en casos individuales, por más que sea imposible calcular el inmenso efecto que estas enseñanzas puedan producir en el mundo en jeneral, cuando sean sembradas en más amplia escala. Esto último ha sido siempre considerado como la intención de los adeptos; pues aunque están prontos a proporcionar a cualquier persona todas las oportunidades para verificar su desarrollo posible a lo largo de las líneas indicadas, i de conformidad con las veneradas reglas de la Orden, están sin embargo, bien persuadidos de las inmensas dificultades que entraña un intento semejante, en la mayoría de los casos, para animar a cualquiera a dar pasos de los cuales jamás se puede retroceder sin graves consecuencias. Porque cuando un hombre emprende el estudio i desarrollo ocultos, aumenta la presión de todas sus tendencias innatas a un grado formidable, i prácticamente se obliga a madurar i a recojer los frutos de su Karma por un procedimiento que podría describirse mejor como «violento»; i de aquí que se halle obligado a hacer frente de improviso a deudas kármicas, que en el curso normal del desarrollo, al par que la Raza, requerirían ciclos inmensos para ser pagadas. Cualquiera propensión latente hacia el mal que pueda haber en la naturaleza, se desarrollará rápidamente i saldrá a la superficie, pues el procedimiento del desarrollo oculto es necesariamente rápido en su acción de purificar. Las propensiones corrompidas no pueden dejarse atrás, como sucede con las impurezas de la sangre, sin horribles resultados, que impedirían todo progreso. Por lo tanto, las yerbas nocivas que yacen debajo del suelo de la naturaleza terrestre, tienen que ser forzosa i completamente arrancadas de raíz, mientras que el desarrollo de la naturaleza superior debe ser cuidadosa i asiduamente cultivado. No debe, pues, sorprender al lector el hecho corriente de que, a pesar de la persistencia de algunas personas para penetrar en el Sendero, se hayan encontrado siempre con una firme negativa. La belleza i gracia de esta intervención, se han interpretado más de una vez de un modo falso, por ignorar la sabiduría o el amor de los Maestros de Compasión, cuya benevolencia procuraba defender la debilidad que preveían; hecho que, por lo menos, ha justificado claramente la decisión de los adeptos.

Antes de terminar este asunto, creo de mi deber manifestar lo más claramente posible, que por lo que respecta a la Sociedad Teosófica, i relativamente a la propagación de enseñanzas que conducen al terreno oculto, ya que no tratan a fondo de él, es responsable por proporcionar a todas las personas, sin distinción de ninguna clase, la ocasión para el estudio oculto, pero que en modo alguno puede ser considerada responsable de los desastrosos resultados en casos individuales, puesto que desde el principio de sus publicaciones ha advertido a los estudiantes los peligros de emprender *trabajos prácticos* en esta dirección, sin la ayuda i consejos de personas esperimentadas; mientras que con toda seguridad afirma que nada más que bien puede resultar a cualquiera que trate de amoldar su vida al espíritu de sus vastas enseñanzas.

WALTER R. OLD.

(Continuará)

Cadenas Planetarias

RONDAS I RAZAS

(Conclusión)

Réstanos ahora hacer lijera indicación de la primera i segunda razas.

Los adeptos del Ocultismo han dado sobre ellas noticias someras, cual corresponde a lo estraordinario de la constitución i vida de aquellas razas; pues es difícil, dado el escaso desarrollo de nuestra cultura occidental, que nos asimilemos los conceptos por estremo orijinales de su naturaleza.

Consideremos la serie de siglos que han debido pasar desde que los albores de la tercera raza comenzaron a despuntar sobre la tierra, teniendo en cuenta que cada raza la habita por espacio de millones de años; i aun cuando en realidad viva la que está llamada a desaparecer durante el período de su decadencia i hasta llegar a su completa estinción, en épocas en que ya ha comenzado a vivir i aún a alcanzar un alto grado de desarrollo la que le sigue, siempre tendremos que contar un período inmenso desde la fecha en que desapareció la segunda raza hasta el presente. Ahora bien: no será difícil comprender que, dada la evolución que en ese espacio de tiempo ha debido efectuar la constitución física del planeta, la fauna i la flora terrestre de aquellas remotísimrs edades debían ser completamente distintas de lo que son en la actualidad. Atiéndase en este orden de consideraciones a que la realidad ha debido ir mucho más lejos que las más fantásticas hipótesis de los jeólogos modernos respecto al particular; porque refiriéndose éstas a épocas relativamente recientes, comparadas con aquéllas, i fundándose en restos i señales, que, por ser de las últimas convulsiones, se han encontrado, por decirlo así, en la superficie de la corteza terrestre, no se ha podido ni con mucho llegar más allá de lo que determinan los fósiles; esto es, los restos petrificados de los animales correspondientes a ciertos períodos. Pero aparte de que los cataclismos sucesivos han de haber ocultado en el seno de los mares restos animales mucho más antiguos que los descubiertos, siempre tendremos que llegar en nuestra ojeada retrospectiva a un período en que las condiciones físicas de la tierra no consentían la existencia de animales con hueso, i, por tanto, que haya sido imposible a los jeólogos encontrar en las entrañas de aquélla residuo alguno con que construír una hipótesis aproximada acerca de la fauna en aquellos tiempos.

A tales edades se refiere la existencia de las razas primera i segunda.

El planeta era fluídico en sus albores. De tales condiciones participaban su fauna i su flora, que ya existían. Para comprender mejor aquellos estados, prescindimos de la hipótesis del fuego central de la masa ígnea que niegan los ocultistas; consideremos solamente la existencia de un enorme planeta de naturaleza fluídica que, a proporción que se condensa, disminuye de volumen, i tendremos la morada de las razas primitivas. La primera raza era fluídica, de dimensiones colosales. La segunda, de contestura más condensada, parecida a la de ciertos moluscos, más pequeña que la primera, pero aún jigantesca. Los iniciados de la cuarta raza que, después de la sumersión de su continente, se refujiaron en el Asia central, nos dejaron allí, cerca de la ciudad de Bamian, en el Afghanistán, talladas en piedra, cinco estatuas que representan las cinco razas en su medida normal. La primera excede en 17 metros la estatua de la Libertad que ilumina la entrada del Puerto de Nueva-York.

La primera raza no tenía sexo i se reproducía por eflorescencia, brotando el hijo del padre; la segunda raza, que comenzó no sexual como la primera, terminó su ciclo despuntando en andrójina; esto es, los dos sexos confundidos en el mismo ser, de naturaleza masculina i femenina al mismo tiempo, como convenía a los primitivos brotes de la humanidad, en quien los apetitos de la jeneración no se habían despertado. La androjenia fué ya completa con la tercera raza; i hasta la mitad de su carrera, los huesos i la bisexualidad se hallaron ya formados. Entonces el hombre adquirió la constitución actual; tuvo huesos sólidos, i machos i hembras fueron seres separados.

Todas estas indicaciones están también insertas en el *Jénesis*, que es un libro oculto, inspirado en la doctrina secreta de los iniciados ejipcios i con adiciones caldeas i babilónicas posteriores. El hombre del primer capítulo, es el hombre puro, no sexual; el hombre de la primera i segunda razas. "Dios crió el hombre", dice; "macho i hembra lo crió". I el Adam del capítulo segundo es ya el hombre de la tercera, de cuya costilla sacó Dios a la mujer: este es el momento del desdoblamiento de los sexos; el momento del Paraíso. Cuando los dos sexos se fijaron en distintos individuos, lo cual fué obra laboriosa de centenares de siglos, i se solidificaron los huesos, la humanidad, hasta entonces inocente como niño, pasó a ser la humanidad consciente. Aquel fué el momento del despertar del Yo, de la encarnación del espíritu, como se verá a su debido tiempo; el momento en que surjió el conocimiento del bien i del mal, i con él la posibilidad de caer en el pecado; *el hombre comió de la fruta del árbol prohibido, i fué arrojado del Paraíso.* Con este lenguaje alegórico describe el *Jénesis* el cambio que lentamente esperimentó la humanidad al final de la tercera raza.

Esta evolución trajo consigo como consecuencias, además del hombre tal como se halla hoi formado próximamente, una serie de asombro-

sos efectos con los que los adeptos esplican el misterio de los eslabones echados de menos por el Darwinismo en la cadena de la animalidad, i en vano buscados por su camino; i hasta la existencia real de los monstruos de la mitolojía pagana, que consideramos hoi como enjendros de la fantasía. La clave del Ocultismo descifra las verdades secretas encerradas en la mitolojía lo mismo que en el *Jénesis*, i enseña que sus alegorías i sus símbolos, como las de todos los libros relijiosos de la antigüedad, contienen bajo formas diferentes unas mismas verdades: la doctrina secreta aprendida por los grandes iniciados.

Sólo indicaremos de pasada, que en la exuberancia de aquella naturaleza en que todas las especies que poblaban la tierra, hombres i animales, estaban dotadas de condiciones prodijiosas de vida i de fuerzas anormales, tales como se requerían para formar su estructura ósea i su consistencia muscular, así como para producir seres distintamente constituídos para los órganos i funciones de la bisexualidad, fué posible que brotasen toda suerte de enjendros, como producto de los vicios i abominaciones de la humunidad, i como efecto de la fortuita mezcla de las especies animales. El apetito jenésico en el seno de una naturaleza prolífica en exceso, impulsando al ayuntamiento del hombre i de la bestia, produjo monstruos, como los sátiros que nos ha trasmitido la mitolojía, de los cuales son una dejeneración las especies simias.

Con la rápida ojeada que hemos echado sobre las cinco razas de la tierra, tenemos esplicado el paso de la ola humana sobre ella, faltándonos sólo añadir para completarla, que las razas sesta i séptima alcanzarán respectivamente un nivel moral más alto que la nuestra; que los cataclismos que han de precederlas, no están mui lejanos; i que los núcleos de donde deben formarse dichas razas, están ya preparándose, debiendo surjir de la población norteamericana. Con los últimos destellos de la raza séptima, dejará la tierra de ser por ahora morada del hombre.

La oleada humana pasará entonces al planeta de nuestra cadena, que debe suceder a la tierra en aquella misión, i recorriendo sucesivamente análogas evoluciones a las descritas, hasta agotar idénticos ciclos, pasará al planeta subsiguiente i así sucesivamente.

Según se ha indicado, los planetas abandonados por la ola humana vuelven a ser habitados por la misma una i otra vez, hasta siete vueltas totales, con las que se termina la evolución de la humanidad que los ha recorrido; debiendo advertirse que desde el período en que un planeta ha sido abandonado hasta aquel en que vuelve a ser habitado, cuya duración es de muchos millones de años, sufre una trasformación completa en su estructura física, tal i como conviene para recibir una humanidad más perfecta, merced al desarrollo efectuado en una vuelta entera de la cadena. Los planetas que preceden i siguen a la tierra son de composición más etérea que ésta, tal como ha de ser el cuerpo humano en ellos; el cambio se verifica gradualmente desde los más próximos a los más remotos, todo lo cual tiene relación con las condiciones espirituales de la humanidad al vivir en ellos.

Después que los planetas han alcanzado el más alto grado de su desarrollo, entran en un período de declinación, hasta llegar de grado en grado a la descomposición total en materia cósmica. Deshecha así una cadena planetaria, tiene lugar respecto de ella lo que los iniciados indios llaman una *pralaya*, o sea un período de oscuración o noche de millares de siglos, después de los cuales vuelve a formarse la cadena planetaria, para servir de morada a otra humanidad; el nuevo período de vida o actividad se llama *manvántara;* repitiéndose manvántaras i pralayas en una misma cadena de planetas, lo cual tiene relación con la misteriosa encarnación de las diversas olas humanas que han de pasar por ella. Hai también manvántaras i pralayas que comprenden a los sistemas solares enteros, las cuales se suceden, desapareciendo i reapareciendo sucesivamente todos i cada uno de los centros siderales. Para espresar estos períodos, usan los adeptos como unidad apropiada el *kalpa*, que es el tiempo que dura una manvántara planetaria, i equivale a un período de cuatro mil trescientos veinte millones de nuestros años solares.

(*Sophía*, España).

El Velo de Isis

Con este título, E. Ragazzoni, escribe un estenso artículo en la Prensa de Turín del 15 de noviembre, dando cuenta de una interview hecha a nuestro Presidente. Después de discurrir con toda simpatía al rededor de lo que él conocía de sus antecedentes, comienza a dar cuenta de las preguntas que al efecto tenía preparadas para dirijirle, terminando con estas dos resolutivas cuestiones:

«¿Qué nueva certeza trae Ud. a la humanidad?»

«¿Qué respuesta le ha dado Ud. la eterna Esfinje ante esos millares i millares de personas que han muerto desesperadamente, interrogando la siempre?»

.....

Blanca, toda blanca desde la cabeza a los pies,—el cabello, la faz, las manos, el vestido,—así se presenta Annie Besant en el preciso momento.

Me adelanté a saludarla. Ella, con jesto afable, de inmediato me indicó una silla cerca de una mesita en la que había un ramo de flores naturales, homenaje de uno de sus admiradores, i me senté enfrente. Las preguntas que poco antes había estado preparando mentalmente, se me agolpan a los labios.

Calmosamente i con voz melodiosa, acompañándose con lentos ademanes que por instantes hacía mirar a su adornado anular donde lucía una gruesa piedra esculpida con caracteres simbólicos, Annie Besant comenzó a hablar.

—Con demasiada frecuencia se cree, dijo ella, que el alegórico velo del misterio, el «velo de Isis» de las antiguas iniciaciones, que sólo al Adepto le era dado el poder levantar una orilla, no es otra cosa que una especie de telón detrás del cual se ocultan complicadas combinaciones de ilusiones destinadas al uso i abuso del público profano, secretos de ceremoniales fantásticos, engañifas de *saltimbanquis* (salta bancos) i prestidijitadores.

Muchísimos injenuos, sumamente crédulos, se sienten atraídos por ciertas doctrinas que se ha convenido en llamar ocultas, sólo por aquello que tiene de atrayente lo ignoto i lo maravilloso; se imajinan que la ciencia, las enseñanzas, las prácticas que los sabios de la India enseñan a sus discípulos, no tienden a otra cosa que a conferir facultades i poderes milagrosos..... el dón de evocar espíritus; de leer en el porvenir; de hacer abrir una flor con una mirada; de vivir sepultados por 40 días como los faquires..... nada hai más tonto que esto.....

La faz de mi interlocutora se iluminó con una delicada sonrisa.

—Muchas distintas i mejores cosas se revelan —continuó ella—a quien con el corazón puro i sinceramente sediento de verdad levante un pliegue del velo....

Nuestras doctrinas, sobre todo, contienen un código de elevadísima moral. La primera i esencial enseñanza es que el hombre no debe atribuír a esta vida i a todo cuanto con ella se relaciona, un valor distinto del que la vida i las cosas tienen en realidad, i pensar i obrar de manera de asegurar la mayor porción de felicidad i la menor de sufrimiento a nuestros hermanos i a nosotros mismos. Hai que sofocar en nosotros mismos aquella intensa sed de vida i de placeres que son las principales causas de todo padecimiento; hai que vencer el deseo, que triunfar de cualquier ilusión, aún de la más hermosa i de la más querida: hé ahí el mayor arcano de la iniciación.

—Ud. proclama, observé, la completa renuncia de la vida.....

—Pero solamente de la vida de las apariencias, en beneficio de una vida superior i preferible. De aquí que la renuncia que nuestras doctrinas aconsejan no es una renuncia estéril que deba conducir a la inacción..... Nosotros decimos, es verdad, al discípulo: «Mata la ambición», pero agregamos: «Trabaja como trabajan los que son ambiciosos». Decimos: «Mata todo deseo de bienestar», pero nos apresuramos a completar la idea diciendo: «Sé feliz como le son los que viven por la felicidad».

—Qué objeto hai en esa mora?

—Guiar al hombre a elevarse a la vida que trasciende del individuo, despertar en él la intuición de la existencia de la Grande Alma Universal bajo todas las formas efímeras que la ocultan; apresurar la evolución del ser hasta el Avatar supremo

—¿El Nirvana?

—El Nirvana. Pero esto no es el aniquilamiento absoluto del ser, como la mayoría lo pretende; no es la supresión de la existencia. El Nirvana es una condición en la que cesa toda mutación (o necesidad de trasformación); es posterior a las peregrinaciones i después de los trabajos de las existencias a través de abismos, de abismos milenarios, cuando se llega a la reintegración con el Unico Yo que vive i palpita en todo i en todos. El Nirvana es un estado de conciencia universal al que se parangona nuestra conciencia actual i la de una piedra con las limitaciones que la ligan, con la ceguedad que la llena de oscuridad, con el profundo sueño en que está sumerjida. El Nirvana es el supremo despertar, el imperio completo del espíritu sobre la materia.

—¿Un estado sobrenatural?

—En el sentido que comunmente se atribuye a esta palabra «sobrenatural» se quiere decir «fuera del orden de las cosas de la naturaleza... ...» ¿Cómo podríamos admitir que puede existir cosa alguna fuera del orden de la naturaleza? Se dan estados, condiciones de la naturaleza que no se conocen, que escapan i escaparán talvez siempre a la percepción humana..... Pero por esto no iremos a decir que existe lo sobrenatural..... que existe aquello que no puede existir.

.....

La conversación ha caído sobre algunos fenómenos hiperfísicos que se dice tienen el poder de producir ciertos yoguis indianos, i sobre el carácter de algunos poderes latentes en el hombre que las enseñanzas misteriosas de los hindús pretenden saber desarrollar.

—Ciertos fenómenos—i en la India son frecuentes—no se pueden negar. Centenares de viajeros, o simples curiosos, están en condición de atestiguarlo. Sólo se equivoca, por una parte, aquel que pretenda que no sean otra cosa que obra de embaucadores, i por otra parte, aquellos que, como el vulgo, quieren que sean «milagros». Existen secretos en la naturaleza de la misma manera que existen en el hombre, respecto de facultades que para él mismo son desconocidas.....

¿Encuentra Ud. absurdo que una ciencia especial haya podido intuir, sorprender algunos de estos secretos, i haya conseguido encontrar alguna esplicación?

(Nuestra entrevista continuó todavía. En frases breves i claras Annie Besant me reveló otros aforismos de su doctrina.)

«La forma es nada i la vida es todo. La forma no es más que un vehículo mudable apropiado a las necesidades pasajeras; es la vida que la adorna i determina lo único que nos interesa conocer.»—«La muerte es la transición que conduce a un renacimiento más elevado, es la que liberta al alma aprisionada.»

—«Cada hombre es absolutamente su propio lejislador, el dispensador de su propia gloria, i de la oscuridad; el árbitro de la propia vida, de la propia recompensa i del propio castigo».—«El laboratorio no es el único campo de esperimentos, i toda esplicación puramente mecánica de todos los fenómenos es por lo menos incompleta.»

Una tal confesión de quien por tanto tiempo había sido una ardiente continuadora de la filosofía materialista, me ha parecido particularmente notable, i eso me ha obligado a interrogarla nuevamente.

—¿En virtud de qué íntimo procedimiento había hecho su espíritu aquella evolución?

—El procedimiento más lójico,—me contestó Annie Besant;—yo no he cambiado mi dirección, la he continuado sencillamente, i he ido más allá de aquel punto en donde casi siempre los demás se detienen. Primero yo me he dedicado al trabajo científico, i durante diez años de paciente i continuo estudio, he investigado a lo largo de la línea de la ciencia materialista una solución al problema de la vida i de la mente, al que la filosofía positiva no daba una respuesta.

Edificando sobre un firme conocimiento de biolojía, he procedido encaminándome hacia la psicolojía, tratando siempre de seguir a la naturaleza en sus llamados al reposo i de arrancar una respuesta a la eterna Esfinje. Dondequiera he encontrado un conjunto de hechos, una ordenación sistemática de conocimientos, una línea de continuidad; en ninguna parte he encontrado ni una pizca de luz sobre la pregunta de las preguntas: ¿qué cosa es la vida? ¿qué cosa es el pensamiento? i no solamente el materialismo era incapaz de contestarme, pero declaraba suficiente positivamente que le era imposible dar a tal pregunta contestación alguna.

Solamente por pretender que sus métodos fueran los únicos seguros, él declaraba que aquellos métodos no habrían podido resolver el misterio... los instrumentos eran reconocidos inservibles, i la cuestión se reducía a desistir de toda investigación sobre la esencia de las cosas, o tratar de encontrar algún nuevo camino..... Se podrá decir: ¿Por qué buscar de resolver lo que es irresoluble? Pero tal frase trae por consecuencia esta pregunta: ¿pero lo insoluble lo es tan sólo porque un método no lo resuelve?

Mi materialismo empezó así a sufrir la primera sacudida i los estudios que llevé a cabo poco después respecto al lado oscuro de la conciencia humana; sobre fenómenos hipnóticos; sobre los sueños; sobre las alucinaciones; sobre las ilusiones; sobre la locura, acabaron por vencerlo completamente. Asocié entonces el espiritismo a mis trabajos e hice esperimentos privados.

Encontré que los fenómenos eran indubitables, pero la esplicación de ellos según el espiritismo, increíble..... Leí una cantidad de libros pero poco hallé en ellos que me satisfaciera..... Me he convencido al fin de que detrás de todo esto había algún poder oculto, i en la primavera de 1889 estaba desesperadamente determinada a encontrar a toda costa lo que buscaba; continué buscando i finalmente he hallado.

.....

A hora avanzada, concluída la entrevista, me encontré en la calle bajo la lluvia que formaba entre el empedrado pequeños pozos que reflejaban las luces de los faroles asemejándolas a manchas amarillas.

Las palabras oídas me resonaban aún vagamente en los oídos como el eco de una música estraordinaria i maravillosa. I unque todo lo que había oído no hubiera sido más que un sueño, una fantasía, una ilusión de poetas i de místicos visionarios, ¿qué importa?

Cierto: esto que Annie Besant ha encontrado i que evoca del lejano oriente, es uno de los más grandiosos sueños que el intelecto humano pueda jamás soñar; quizás que, en ningún otro talvez, el alma pueda abandonarse a un reposo más tranquilo.

ERNESTO REGAZZONI

(Traducido para *La Verdad* de Buenos Aires por Juan. E. Viera.)

EL DEBER

DESDE EL PUNTO DE VISTA DE UN OCULTISTA

1. El deber no es lo que *otros* deberían hacer; es lo que *yo personalmente* debo hacer.

2. Si *hacemos* lo que consideramos justo, entonces hacemos nuestro deber.

3. Si creemos que algún otro no está cumpliendo con su deber vemos sencillamente *nuestras* faltas en otros, i mientras nos enojemos al pensar o hablar de los defectos de otros, *nosotros tenemos esos mismos defectos* i deberíamos tratar de eliminarlos de nosotros tan pronto como fuese posible.

4. Es indudable que estamos en libertad de criticar

todos los defectos e imperfecciones humanas *como tales* i *en jeneral*, pero no deberíamos criticar en particular a los hermanos que tienen esos defectos.

5. El método más efectivo para ayudar a otros en cumplir *su* deber es hacer *nuestro* deber, i de esa manera dar un buen ejemplo para que otros lo sigan.

6. Nunca deberíamos esperar que cumplan otros con *su* deber si no estamos cumpliendo con el *nuestro*.

7. Los defectos son como las manchas de barro; pueden ser lavados i removidos. Deberíamos remover nuestros propios defectos i lavar nuestras propias manchas de barro; entonces otros harían al fin lo mismo. Los defectos no son inherentes al individuo; por consiguiente, ninguno debe ser censurado por ellos. Son manchas de barro que pueden ser removidas—*en nosotros*—tan luego como queramos.

8. Si queremos censurar a alguien, debemos referir todo a nosotros *i censurarnos a nosotros mismos.*

9. Es nuestro deber querer a nuestro vecino como a nosotros mismos i no tener enemigos. Nuestro amor es para *todos* los seres vivientes, tanto para los hermanos que se llaman nuestros enemigos como para los que se llaman nuestros amigos.

10. Hai un camino para tratar de entender nuestro deber enteramente: i es de tener siempre presente *la unidad.* "Yo soi ese" decía nuestro hermano hindú, identificándose él mismo tanto con lo real como con lo no real. Si alguno debe ser censurado, "Yo soi ese". Que cada uno se acuerde de esto. *Todo el deber es PARA MI. I todo el fruto de la acción es PARA LOS DEMAS.*

¡Paz a todo ser viviente!

JACOB BONGGREN.

(De *The Theosophic Messenger* de Chicago, Ill., U. S. A.)

Crónica quincenal

Una broma de mal gusto

EN BUSCA DEL NIRVANA.—Ciertas doctrinas filosófico-relijiosas procedentes de la India, han cundido bastante en los últimos años en Europa, Estados Unidos i aún en la "Virjen del mundo, América inocente", es decir, la América española.

No nos hemos quedado atrás en Chile, porque nunca nos quedamos atrás en tratándose de cosas inútiles; .....

.....

Un diario de Calcutta refiere la inmolación de un sacerdote budista, que vamos a trascribir aquí, por si alguna de nuestras simpáticas teosóficas se tienta de repetir la esperiencia, que es nueva i que causaría sensación.

.....

(Véase *El Mercurio.*)

Sin ánimo de herir la susceptibilidad del articulista, se puede asegurar, sólo con leer "En busca del Nirvana", publicado en *El Mercurio* del 5 del pte., que no ha estudiado ni aún leído obras teosóficas. ¿Cómo, entonces, calificar de *inútiles* unas teorías que no se conocen?—Como él lo asevera, dichas teorías se han difundido por toda Europa i América, i—agregaremos—por todo el mundo i principalmente entre la jente ilustrada.—El articulista no podrá negar que los gobiernos, en jeneral, tratan de moralizar al pueblo i apartarlo de los vicios, por medio de la moral en la forma de relijión. Gran parte de la jente ilustrada, más evolucionada que el vulgo, no acepta muchas teorías relijiosas como sucede con el elemento bueno de la mayor parte de los materialistas, incrédulos e indiferentes. Si esta jente encuentra teorías científicas, aunque de difícil comprobación, i que aceptadas en la forma de hipótesis les satisface plenamente, porque esplican problemas del orden físico i del moral; porque les estimula para vivir i ser buenos, en una palabra, para progresar; porque les esplica las aparentes injusticias de esta vida, ¿es posible entonces calificar de inútiles unas teorías, cuando los interesados, por esperiencia propia, aseguremos todo lo contrario?

Por otra parte, ¿es justo condenar una doctrina por un simple hecho aislado? ¿Acaso se puede condenar las teorías católicas porque algún fanático (que los hai en toda teoría i relijión) coloca la imajen de San Antonio en todas las posiciones imajinables, con el egoísta fin de conseguir el cumplimiento de sus deseos? El fanático no puede ser confundido con el sacerdote de caritativa i ejemplar conducta; así también en las relijiones de la India hai un abismo entre el fanático *fakir* i el elevado *yogui.* Además, la teosofía es una ciencia-relijión que tiene pocos puntos de contacto con el budhismo, i mui distinto campo de acción del espiritismo, magnetismo, etc.

Mui largo sería entrar en detalles. Bástenos decir que la teosofía predica la tolerancia, que cada uno practica según su fuerza; i que todos los que hemos aceptado sus teorías i obramos en consecuencia, esperimentamos sus inmensas ventajas.

R. P.

El cometa Halley

Escribe Flammarión:

"Un astrónomo inglés, Holis, nos hace prever el próximo retorno del cometa Halley, cometa periódico cuya visita se realiza cada 77 años.

Parece que en razón de los desplazamientos de su órbita, causados por influencias perturbadoras, la visita del cometa Halley debe ser esperada dos años más temprano de lo que se había calculado.

Según los cálculos más recientes, el cometa Halley debía visitarnos en 1910 i si las previsiones del astrónomo Holis se verifican, tendremos la visita del astro en el curso del año 1908."

No imajines que puedes separarte del hombre malvado o del insensato. Ellos son tú mismo, aunque en grado menor de tu amigo, o tu Maestro.—*(Luz en el Sendero.)*

BIBLIOGRAFIA

Lumen; Tarrasa (Barcelona, España). El siguiente sumario contiene el número correspondiente a diciembre p.pdo.:

De todas partes.—Observaciones i discusiones.— Recorte.—Hacia el misterio. VI.—Algo sobre la mediumnidad.—El peso del cerebro.—Los iones.—Cantidad estéril.—Comunicaciones interplanetarias.—Visión ultranormal.—Los diablos en Alfor.—Segundo Congreso Espiritista Mejicano.—Inmigración de las almas.—Tinta reciente.—Correspondencia administrativa.—Anuncios.

✠

La Verdad Revista teosófica; Buenos Aires. Sumario del N.° 35: Carácter esotérico de los Evanjelios, *por H. P. Blavatsky.*—La lei del nuevo pensamiento, *W. Walker Atkinson.*—Franz Hartmann, *Juan E. Viera.*—Resumen de un discurso en Holanda, *Annie Besant.*—Asamblea jeneral anual en Chicago.—Revista de revistas, *Juan E. Viera.*—Ecos del mundo teosófico, *D. A. Cormés.*—Noticias varias.

✠

Verdade e Luz; San Pablo, Brasil. Núms. de diciembre de 1907 i enero de 1908. Sumario del segundo: Cómo i por qué los dogmas envejecen i mueren.—El camino del Deber.—*A Benção.*—Los Hechiceros.—El Espiritismo i el Cristianismo. XVI.—Carta abierta.—Institución Cristiana de Beneficencia «Verdad i Luz».—La oficina i la taberna.—Por el Espiritismo.—Sección astrolójica.—Noticiario.

✠

O Pensamiento; San Pablo, Brasil. Núms. 2 i 3. Esta revista se ocupa preferentemente de todo lo que se relaciona con el magnetismo i sus fenómenos.—Sumario del Núm. 3: Medicina de la razón.—La piedra filosofal.—Magnetismo curativo.—Accidentes de la *gravidez.*—Clarividencia psicométrica.—Astrolojía.—Los signos.—El mundo oculto.—Secretos de la Naturaleza.—Honrosa referencia.—Prensa.—Esplicación necesaria.—Centro magnético de curas a distancia.—Suscritores de *El Pensamiento.*—Colaboradores i corresponsales.

✠

Pájinas Agrícolas. Revista mensual de Mendoza, Rep. Arjentina. Es continuación de *Primeras Hojas,* revista de la misma ciudad cuya desaparición anunciamos en número pasado. Subsanadas felizmente las dificultades que motivaron dicha desaparición, ha creído más conveniente, al presentarse al público por segunda vez, mudar de nombre i trazarse un programa más vasto.—El sumario del número 13 es el siguiente:

UN CAMBIO

equitativo. Incuestionablemente se realizan fuertes sumas de dinero por las especulaciones más sencillas; pero las grandes fortunas proceden de los negocios legítimos y de buena fé, en que los efectos proporcionados valen el precio pagado. Ciertos afamados hombres de negocios han acumulado sus millones enteramente de esta manera. Exactos y fieles en todo contrato ó compromiso, gozan de la confianza del público y dominan un comercio que no pueden alcanzar los competidores tramposos y de mala fé. A lo largo no paga engañar á otros. Un farsante puede anunciarse con un ruido semejante al sonido de mil cornetas, pero pronto se le llega á conocer. Los fabricantes de la **PREPARACION de WAMPOLE** siempre han obrado bajo principios muy distintos. Antes de ofrecerla al público, se cercioraron perfectamente de sus méritos y solo entonces permitieron que su nombre se diera á la estampa. Al público se le aseguraron los resultados, y encontró que lo dicho era la verdad. Hoy la gente le tiene fé como la tiene en la palabra de un amigo probado y de toda confianza. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Bacalao Puro, con Hipofosfitos, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Ayuda á la digestión, arroja las Impurezas de la Sangre y cura la Anemia, Escrófula, Debilidad, Linfatismo, Tísis, y todas las Enfermedades Demacrantes. "El Sr. Dr. Enrique Prins, Médico del Hospital San Roque en Buenos Aires, dice: En mi práctica he tenido oportunidad de apreciar las excelentes dotes de su preparación y me complazco en certificarlo, recomendando su uso como de resultado muy eficaz." Nadie sufre un desengaño con esta. En Boticas.

El deshojado de la vid.—De la madurez de la uva.—La industria vitivinícola i la venta del Andino. || Sección consultas.—Un avicultor del departamento de Rivadavia.—Razas i engorde. || Informaciones i recortes.—Enoquímica.—Bibliografía.—Canje.—Sección metereolójica.

También hemos recibido el N.° 12.

✠

La Enseñanza; Concepción de Chile. Los Núms. 1 i 2 del año VII, correspondientes a enero i febrero, contienen el sumario siguiente:

«La Enseñanza» en 1907. || Pedagojía:—El primer día del curso.—Principios relativos a la dirección de las clases.—El Arte en la escuela.—Preceptores interinos.—Lección práctica.—Tratamiento práctico de las palabras Muñeca i Media.—Estracto de una memoria.—Trabajos manuales en las escuelas.—Algo sobre Gramática. || Literatura:—Principio de año escolar.—Mi primera limosna.—La Princesa i el Dragón. || Miscelánea:—Don Manuel Búlnes.—Don Pedro de Córdoba Figueroa. || Variedades:—El VII Año de «La Enseñanza».—Para pueblo americano enseñanza americana».—Un testo nacional.—Las Aves Chilenas.—Nombramiento.—Escuela Normal N.° 2.—Un nuevo banco escolar.—Bibliografía.

✠

Noticias Gráficas; Santiago de Chile. Núms. 53 i 54. Sumario del último:

Estereotipía i Galvanoplastia. XI.—La prensa «Victoria» premiada nuevamente.—Cubiertas de color.—La pasión por los libros.—Fabricación de sellos de goma.—Crónica.—Bibliografía.—Prensas baratas para periódicos de poca tirada.—Nuestros canjes.

O Revelador; S. Joao d'el Rey, Estado de Minas, Brasil. Órgano de propaganda espiritista.—Núm. 1.

—*Luz i Progreso.* Revista quincenal ilustrada de Santiago, dirijida por el señor José Tomás Díez M.; correo 3. Con los tres primeros números a la vista, podemos decir que es una publicación digna de ser protejida por las colectividades obreras.

—*Despertar,* Montevideo. N.° 29.

HOMEOPATÍA

DR. E. B. MORISO

Salvador Donoso 70 —
— Teléfono Inglés 97

= VALPARAÍSO =

En la "Ville de París", Valparaíso se venden números sueltos de Luz Astral.

BANCO DE CRÉDITO

CAPITAL AUTORIZADO $ 5.000,000
CAPITAL PAGADO » 1.500,000

OFICINA: COCHRANE NÚMERO 36

Tasa de intereses sobre depósitos que rejirá desde la fecha.

A la vista y en c/ corriente .. 3 %
Con 30 días de aviso ..... 3 »
A plazo fijo de 2 a 3 meses ... 4 »
A » » de 4 id..... 5 »
A » » de 6 id..... 6 »
Con 30 días de aviso, después de 3 meses..... 6 »
A plazo fijo mayor de 6 meses 7 »

Los depósitos a días de aviso se considerarán como de plazo indefinido, i sus intereses serán pagaderos el 30 de junio i 31 de diciembre de cada año.

Valparaíso, enero 1.° de 1907.

H. SONDERBURG
Jerente.

AVISOS

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 15 de junio de 1906, la sucesión de doña Rosalía Canales adjudicó: A don Nicanor Vasquez la hijuela El Peral Chino, deslindando: al norte, Luciano Pulgar; al oriente, Robustiano Vasquez; al sur i poniente, camino público. A don Ricardo Ronda la hijuela El Molle, deslindando: al norte, camino público; al oriente, Robustiano Vasquez; al sur, hijuelas de Carrasco i al poniente, Lastenia Vasquez. A doña Lastenia Vasquez la hijuela El Quillai, deslindando: al norte, camino público; al oriente, Ricardo Ronda; al sur, Nicanor Carrasco i al poniente, Luciano Pulgar. Estos terrenos están ubicados en en la 3.ª subdelegación del departamento. —Casablanca, 15 de febrero de 1908.—Cárlos Román V. 1

—

Por escritura otorgada ante el infrascrito, con esta fecha, don Carlos Alberto Perez compró a don Santiago i doña Zoila Perez i doña Graciela i Cristina Vera la acción i derecho que les corresponden como herederos de doña Josefa Perez sobre un predio como de 30 cuadras ubicado en San José de este departamento, deslindando: al norte, estero de Casablanca; al oriente, Bruno Perez; al sur, Marcos Rojas i Florentino Perez i al poniente, Tránsito Perez.—Casablanca, 1.° de febrero de 1908.—Carlos Román V.

COMPRA-VENTA

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha seis de octubre de mil novecientos seis, don Santos Maldonado compró a doña Clementina Gatica un sitio ubicado en esta ciudad deslindando: al norte, sitio de la sucesión de don Tomás Garai; al oriente, predio de Pedro Nuñez; al sur, calle sin nombre i al poniente, calle de Chacabuco.—Casablanca, 27 de febrero de 1908.—Carlos Román V.

FUERZA FUTURA

SUS POSIBILIDADES E IMPOSIBILIDADES

(Continuación)

Hace unos 12 años, cuando tenía lugar la Esposición Centenaria de Filadelfia, la escritora de este libro, en contestación a las ansiosas preguntas de un Teosofista, que era uno de los primeros admiradores de Mr. Keely, repitió lo que había oído en un Centro, sobre cuyos informes no podía ella dudar.

Se había declarado que el inventor del «Auto Motor» era lo que en lenguaje kabalístico se llama *un mago de nacimiento;* que ignoraba i continuaría ignorando todo el alcance de sus poderes, i que sólo operaría con aquellos que había encontrado i confirmado en su propia naturaleza; *primeramente,* porque atribuyéndolos a un orijen erróneo, no podría nunca desarrollarlos por completo; i en *segundo* lugar, porque estaba fuera de sus facultades comunicar a otros lo que sólo *era una capacidad inherente a su propia naturaleza especial.* Por tanto, no podía trasferir a nadie el secreto de un modo permanentes para usos prácticos.

No son mui raros los individuos nacidos con tales facultades. El que no se oiga hablar de ellos con más frecuencia, depende de que en casi todos los casos viven i mueren en la completa ignorancia de que poseen tales poderes anormales. Mr. Keely posee poderes que se llaman anormales, precisamente porque son tan poco conocidos en nuestros días, como lo era la circulación de la sangre antes del tiempo de Harvey.

La sangre existía i se conducía del mismo modo que hoi lo hace, desde que nació el primer hombre; i de la misma manera existe i ha existido en el hombre el *principio* que puede dominar i guiar la Fuerza etérea vibratoria. Existe de todos modos en los hombres, cuyas *Entidades Internas* se hallan *relacionadas, desde un principio, por razón de su descendencia directa, con el Grupo de Dhyân Choans,* llamados «los primeros nacidos del Æther». La Especie humana, considerada físicamente, está dividida en varios grupos, cada uno de los cuales está relacionado con uno de los Grupos Dhyánicos que formaron al principio el hombre *psíquico.* Mr. Keely, que ha sido mui favorecido en este concepto, i que además de su temperamento psíquico es intelectualmente un jenio en mecánica, puede llevar a cabo los resultados más maravillosos. Ya ha realizado algunos: ciertamente, más de los que ha realizado hasta hoi, mortal alguno, *no iniciado en los últimos Misterios.* Lo que ha hecho es suficiente, como con justicia dicen sus amigos, para «demoler con el martillo de la Ciencia los ídolos de la Ciencia», los ídolos de materia con pies de barro. Ni por un momento piensa la que estas líneas escribe, contradecir en lo más mínimo a Mrs. Bloomfield-Moore, cuando en su escrito sobre «La Fuerza Psíquica i la Fuerza Etérea», declara que Mr. Keely, como filósofo, tiene un alma bastante grande, una mente bastante sabia i un ánimo bastante sublime para aparecer al fin ante el mundo como el mayor descubridor e inventor.

Dice además:

> Keely alcanzará fama inmortal, aun cuando no hiciera más que guiar a los hombres de ciencia desde las oscuras rejiones en que marchan a tientas hacia el campo abierto de la fuerza elemental, en donde la gravedad i la cohesión son sorprendidas en sus asientos i utilizadas; en donde de la unidad de orijen emana la enerjía infinita en formas variadas. Aunque no hubiese hecho más que demostrar, para destrucción del materialismo, que el Universo está formado por un principio misterioso, al cual la materia, por perfectamente organizada que esté, se halla supeditada en absoluto, sería un bienhechor espiritual de nuestra raza, mayor de lo que ha sido en nuestro mundo moderno otro hombre alguno. Si él llegase a conseguir que en el tratamiento de las enfermedades sustituyan las fuerzas más sabientes de la Naturaleza a los ajentes materiales i groseros que han enviado a la tumba más seres humanos que las guerras, la peste i el hambre combinadas, sería acreedor a la gratitud de la humanidad entera. Todo esto i más llegará a hacer, si él i los que han seguido sus progresos día por día durante algunos años, no son demasiado optimistas en sus esperanzas.

La misma Señora, en su folleto *Los Secretos de Keely,* copia el siguiente pasaje de un artículo escrito en el *Theosophist* hace tiempo por la escritora de la presente obra:

> El autor del folleto N.° 5, de los dados a luz por la Sociedad de Publicaciones Teosóficas, "Qué es la materia i qué es la Fuerza", dice en el mismo: "Los hombres de ciencia acaban de encontrar un cuarto estado de materia, mientras que los Ocultistas han penetrado años hace más allá del sesto; i, por tanto, no ya deducen, sino que conocen la existencia del séptimo, el último." Este conocimiento comprende uno de los secretos de Keely llamado por él "Secreto compuesto". Muchas personas saben ya que este secreto comprende "el aumento de la enerjía", el aislamiento del éter i la adaptación de la fuerza dinaesférica a la maquinaria.
>
> Precisamente porque el descubrimiento de Keely nos llevará al conocimiento de uno de los secretos más Ocultos, secreto que jamás se permitirá caer en poder de las masas, es por lo que los Ocultistas creen seguro que ha de fracasar en su intento de llegar a un fin lójico. Pero sobre esto ya hablaremos luego. Aun dentro de sus limitaciones, este descubrimiento puede ser de grandísima utilidad, pues:
>
> Paso a paso, con paciente perseverancia, a la cual el mundo hará honor algún día, este hombre de jenio ha continuado sus investigaciones dominando las dificultades colosales que una i otra vez levantaban en su camino, las que parecían (para todos menos para él) barreras infranqueables; pero jamás se ha señalado en el mundo de modo tal la hora propicia para el advenimiento de la nueva fuerza que la humanidad espera. La Naturaleza, siempre refractaria a entregar sus secretos, presta oído a las demandas que le hace su dueño, la necesidad. Las minas de carbón no pueden dar por mucho más tiempo el creciente pedido que se les hace. El vapor ha alcanzado su último límite de poder i no llena las exijencias de la época. Sabe que sus días están contados. La electricidad se hace atrás, abatido su impulso, pendiente de la aproximación de su colega. Los buques aereos están anclados, por decirlo así, a la espectación de la fuerza que ha de convertir la navegación aérea en algo más que un sueño. Con la misma facilidad con que se comunican los hombres desde sus respectivas oficinas con sus casas por medio del teléfono, han de hablar unos con otros los habitantes de los diversos continentes a través del Océano.
>
> La imajinación se sorprende cuando trata de prever los grandes resultados de este maravilloso descubrimiento, una vez que se aplique a las artes i a la mecánica. Al ocupar el trono que el vapor ha de verse obligado a abandonar, la fuerza dinaesférica dominará el mundo con un poder tan fuerte en pro de la civilización, que no hai mente finita capaz de conjeturar las consecuencias.
>
> Laurence Oliphant, en su prefacio a la "Scientific Religion", dice: "Una nueva moral está amaneciendo para la raza humana, que por cierto la necesita bastante".
>
> De ninguna manera podría la moral futura principiar de modo tan amplio i universal, como utilizando la fuerza dinaesférica para fines útiles de la vida.
>
> Los Ocultistas están dispuestos a admitir lo que dice la elocuente escritora. La vibración molecular es sin duda el lejítimo campo de investigaciones de Keely, i los descubrimientos que ha hecho resultarán maravillosos bien entendido *que en sus manos solamente i por su propia ajencia.* El mundo no obtendrá más de aquello que se le pueda confiar sin peligro. La verdad de esta aseveración no ha sido quizá vislumbrada ni aún por el mismo descubridor, pues que dice que tiene la seguridad absoluta de que cumplirá todo lo que ha ofrecido, i que lo dará entonces al mundo; pero ya verá claro i sin que pase mucho tiempo. Lo que dice respecto de su obra es buena prueba de ello:
>
> El que examine mi máquina, si quiere hacerse cargo del procedimiento que se emplea, i formar un concepto aproximado de su "modus operandi", tiene que desechar la idea de las máquinas que funcionan por el principio de la presión i agotamiento, por la espansión del vapor u otro gas análogo que cause el rozamiento de una estremidad, tal como el pistón de una máquina de vapor." Mi máquina no tiene pistón ni excéntricas, ni existe la más mínima presión en el mecanismo, cualquiera que sea su tamaño o capacidad. Mi sistema, en todas sus partes i detalles, así en el desarrollo de la potencia como en sus diversas aplicaciones, "está fundado en la vibración simpática". De ninguna otra manera sería posible despertar o desarrollar la fuerza, e igualmente imposible sería que mi máquina funcionase con arreglo a otro principio alguno...
>
> Este, sin embargo, es el verdadero sistema, i de aquí que todas mis operaciones se encaminen en esta dirección; es decir, que la potencia se enjendrará, la máquina marchará i el cañón funcionará "por medio de un alambre conductor".
>
> Sólo después de dos años de labor incesante i de esperimentos casi innumerables, que me obligaron a construír muchos i mui raros aparatos mecánicos; sólo después de investigar i estudiar minuciosamente las propiedades fenomenales de la sustancia "etérea", producida "per se", he llegado a poder prescindir de mecanismos complicados i a obtener, como pretendo, "dominio sobre la fuerza sutil i estraña que estoi manejando."
>
> Los pasajes subrayados por nosotros, son los que se relacionan de un modo directo con el lado Oculto de la aplicación de la Fuerza vibratoria, que Mr. Keely llama «vibracion simpática». El «alambre conductor» es ya un paso hacia abajo, o desde el plano puramente Etéreo al Terrestre. El descubridor ha hecho maravillas (la palabra «milagro» no es bastante espresiva), cuando actúa sólo por medio de la Fuerza inter-etérea, quinto i sesto principio de Akâsha. Habiendo comenzado con un jenerador de seis pies de largo, ha venido a parar a uno del tamaño de los relojes antiguos de plata; i esto es por sí solo un milagro para un jenio mecánico, pero no para un jenio espiritual. Como dijo mui bien su gran defensora i patrona Mrs. Bloomfield-Moore:
>
> Los dos modos de fuerza con que ha estado efectuando sus esperimentos i los fenómenos que han resultado, son la sístesis misma el uno del otro.
>
> Uno era enjendrado por él mismo, i funcionaba por su propia virtud. Ningún otro que hubiese repetido lo que él hacía, *hubiera producido los mismos resultados.* Lo que funcionaba era verdaderamente el Eter de Keely, mientras el de Smith o de Brown no hubiera dado resultado alguno. Pues la dificultad de Keely, hasta el día, ha consistido en hacer una máquina que desarrolle i regule la fuerza, sin la intervención de ningún «poder de la voluntad» o influencia personal del operador, ya fuese consciente o inconscientemente. En esto ha fracasado, cuando se ha tratado de que otros hagan la aplicación; *pues nadie sino él,* ha podido operar con sus «máquinas» Oportunamente considerado su invento, obtuvo un éxito mucho mayor que el que él esperaba de su alambre conductor; más el resultado obtenido de los planos quinto i sesto de la Fuerza Etérea o Astral, NO SE PERMITIRA JAMAS QUE SIRVA PARA FINES MERCANTILES. La siguiente declaración de una persona que conoce íntimamente a Keely, prueba que el organismo de éste se halla directamente relacionado con los maravillosos resultados que obtiene:
>
> En cierta ocasión, los accionistas de la Compañía "Keely Motor", pusieron en los talleres un hombre, con el objeto espreso de descubrir su secreto. Después de seis meses de observación inmediata, dijo un día éste a J. W. Keely: "Ahora ya sé cómo se hace". Habían estado los dos montando una máquina, i Keely estaba trabajando entonces con la llave reguladora que dirijía la fuerza. "Probad, pues", fué la contestación. El hombre dió vuelta a la llave, i nada resultó. "Dejadme ver de nuevo cómo lo hacéis", dijo el hombre a Keely. Este accedió, i la máquina funcionó inmediatamente. Nuevamente lo intentó el otro, pero sin éxito. Entonces Keely le puso la mano en el hombro i le dijo que probase otra vez. Así lo hizo, produciéndose inmediatamente la corriente.

(Concluirá)

VARIEDADES

Cajó en sus propias redes

Hubo en tiempos antiguos un rico propietario cuyo hijo desapareció, i que tenía por administrador a un viejo amigo. Teniendo esperanza el propietario de que su hijo estuviese vivo, i comprendiendo que el administrador, después de la muerte del patrón se iba a tragar toda la hacienda, hizo su testamento, porque se sentía mal, i en él puso la siguiente cláusula: "Dejo a mi administrador todos mis bienes, i si acaso apareciere mi hijo, será dado a éste todo aquello que mi administrador quisiere". Murió el propietario, i después de la muerte de éste apareció el hijo, que fué a entenderse con el administrador para recibir la herencia. Este le respondió que habiendo su padre dejado a discreción de él, su administrador, dar al hijo lo que quisiese él, le daba una pequeña cantidad. No se conformó el hijo con esto, i llevó la cuestión ante el juez. El juez los reunió en el tribunal i les preguntó cuál era el valor de toda la herencia. "Cien mil pesos", respondieron ambos. "I de esta herencia ¿qué es lo que quiere el señor?" preguntó el juez al administrador. "Quiero noventa i cinco mil". "Pues es eso lo que tiene que entregar al hijo del testador, porque la cláusula es bien clara: entregar al hijo *aquello que el administrador quiere*". I así sucedió. El administrador cayó en el lazo que él mismo quería armar al dueño de la herencia.

*

Efectos de la luz sobre los ojos

Un médico ruso propone un curioso medio de determinar la acción nociva de las diversas fuentes de luz en el órgano visual humano.

El referino Galeno parte de la hipótesis de que tal o cual acción nociva está en relación con determinado número de parpadeos del ojo. En efecto, hace notar que cuanto más fatigados están los ojos más aumenta el número de parpadeos, i entregándose a investigaciones sobre sí mismo, ha hecho constar que sus propios ojos verifican siete parpadeos por minuto a la luz de la bujía, tres a la luz del gas, poco más de dos a la luz del sol i poco menos de dos a la luz eléctrica.

Si la hipótesis del doctor ruso llega a confirmarse con esperiencias hechas en condiciones científicas más precisas, se llegará a concluír, contra lo que se cree jeneralmente, que la luz eléctrica fatiga menos los ojos que cualquiera otra, aunque sea la luz del día.

*

El peso del cerebro

El peso medio del cerebro de un francés es de 1,284 gramos, según apreciaciones jenerales. El de un hannoveriano pesa 1,461. Se citan estas dos cifras porque entre ellas se comprenden los pesos de los demás pueblos de Europa.

El peso cerebral aumenta, por regla jeneral, en todos los países; pero de un tiempo a esta parte, los cerebros que acusan mayor diferencia son los japoneses. En 1823, por ejemplo, según información del Dr. Dlenitz, el peso medio era de 1,337 gramos; i en 1903 había subido a 1,367.

Hai que advertir que la proporción entre el cerebro i la estatura es de ocho gramos por centímetro, i que el peso de este órgano es igual a la treinta i nueveava parte del peso total del individuo. —(*Lumen*, Barcelona).

*

Diálogo

—Acordáos de lo que os dice un viejo filósofo: "El bien es más fuerte que el mal".

—Entonces, ¿por qué vemos tan frecuentemente que el mal triunfa del bien?

—Porque no miramos durante bastante tiempo.

ALEJANDRO DUMAS.

Es una buena regla no hacer por la ganancia lo que no haríamos por el amor o por el deber.—*Eduardo Garrett.*